# EL SEMBRADOR

PERIODICO INFANTIL

Junio, 1955 | Seminario Conciliar — Barcelona | Núm. 179

## BUSCANDO AMOR

Betania era una villa cercana a Jerusalén, donde Cristo se retiraba algunas veces para descansar. Sus dueños le querían mucho y El los distinguía con su predilección.

Lázaro, Marta y María eran íntimos de Jesús: y por eso en ellos buscaba consuelo, cuando los judíos le hacían sufrir. Marta, afanosa, se desvivía por servir a Cristo. A María le gustaba oirle y muchas veces se sentaba a su lado. Lázaro, el amo de todo, se gozaba en poner a disposición de Cristo cuanto tenía. Y el Señor le llamaba con el dulce nombre de amigo.

* * *

El Corazón de Jesús busca amor, mi buen lectorcito. Como en los días de su vida mortal, quiere corazones que le sean fieles, que se le entreguen sin reserva, que le amen.

¿Le vas a querer tú? Si así lo haces gozarás de las delicias del mejor de los amigos.

## NIÑOS MARTIRES

*El 17 de abril pasado beatificaba la Iglesia a 56 mártires chinos. Entre ellos había varios niños. A pesar de sus pocos años, el Espíritu Santo los dió fortaleza y hoy en el cielo juegan con sus palmas y coronas, como aquellos inocentes que mandó matar el rey Herodes.*

*Con el nombre de Jesús en los labios, sonriendo, supieron dar su vida por confesar su fe. Casi jugando llegaron al cielo y ocuparon ese lugar de privilegio que tienen los mártires.*

*Los niños siempre han estado al lado de Cristo. Acordaros de los que le aclamaban como Rey en su entrada triunfal del Domingo de Ramos en Jerusalén.*

*No seais vosotros menos, mis buenos amigos. Porque hoy parece que el mundo le quiere quitar a Dios todas las cosas: hasta las almas de los niños. Sed valientes y poneros al lado del Señor para confesarle siempre y para quererle más que nadie. Dando para ello la vida, si hace falta. Como los niños chinitos se la dieron sonriendo.*

# El amigo del Señor

Muchos de vosotros habéis visto la película de "Marcelino, Pan y Vino". O por lo menos habréis leído su cuento encantador.

Marcelino, el niño de los frailes, a quien un día recogieron abandonado a la puerta del convento, cuando va siendo mayor hace algunas travesuras. Una de ellas es subir al desván, cosa que tenía rigurosamente prohibida. Allí se encuentra con un Cristo en la cruz muy grande, ante cuya vista Marcelino se siente conmovido: "porque el Señor "tiene cara de hambre" y "está coronado de espinas" y "clavado desnudo en la cruz".

Su infantil corazón se mueve a misericordia y quiere remediarlo todo: y le lleva de comer y le quita un día la corona de espinas y le da una manta para que no pase frío y hasta intenta curarle sus heridas.

El Señor le distingue con su amor y, en correspondencia a aquellos sentimientos del niño, milagrosamente habla con él y acepta sus dones.

Marcelino intima tanto con Cristo crucificado que siempre está pensando en El. Todo lo olvida, al sentirse amado de aquel que él sabe muy bien que es Dios. Y con toda razón se puede decir que es su amigo.

—o—

¿Te gustaría a ti ser como Marcelino Pan y Vino? Porque, si de verdad lo quieres, puedes con él compadecer y ayudar a Cristo que sufre y tiene hambre y pasa frío.

En los pobres está la imagen de Dios: socórrelos a ellos y será lo mismo que si lo hicieras con Cristo. San Martín le dió media capa para cubrir su desnudez a un pobre y luego resultó que el tal pobre era Cristo. San Juan de Dios llevó un día en sus hombros a un enfermo pobre que era el Hijo de Dios.

Acércate, además, muchas veces al Sagrario de tu iglesia y háblale a Dios lo que tú quieras. Sin que se oigan las palabras, El te contestará y se hará tu amigo: el mejor de todos, el que todo lo puede. Y que para premiarte, como a Marcelino, un día te ha de llevar al cielo.

## ESPIGAS DORADAS

*En el mes de junio se empiezan a segar las mieses. Y los campos sembrados, que parecen sonreir con el peso de sus frutos, ofrecen al labrador el premio de su trabajo.*

*En junio se recoge también en los seminarios una cosecha riquísima. Doce años han tardado en madurar las espigas; pero al fin, después de muchos trabajos y sacrificios y renuncias, Dios, que es aquí el que siembra y el que riega, recoge su mies de Santos Sacerdotes.*

*Pedid muchos vosotros por los seminaristas que durante este mes serán ordenados de Sacerdotes, para que todos sean muy santos y den a Dios la gloria que le es debida.*

# EL TESORO

*En un pueblo de Salamanca, un labrador estaba cavando debajo de una encina. Cava que cava, tropezó con un objeto duro. Lo sacó y vió maravillado que era una preciosa corona ducal, toda de oro y piedras preciosas.*

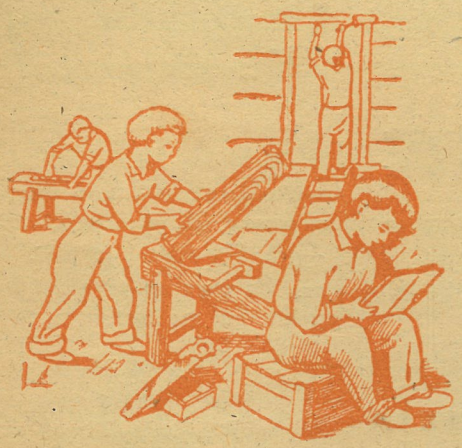
*—¡Tuvo suerte!, dirá alguno. No todos nos encontramos cosas por el estilo y también cavamos la tierra.*

—o—

*Mirad: los hombres, mientras viven aquí en el mundo, han de trabajar. Pero, si saben hacerlo, al final de su vida todos encontrarán una corona, más rica que la de ese afortunado labrador salmantino. Una corona de dicha y felicidad; de amor y de paz; de gloria sin fin.*

*¡Ah! Y no lo olvides: aquí no cuenta la suerte. Basta trabajar como Dios manda. Si tú lo haces así, indudablemente al final de tu vida, te premiarán en el cielo con la más relumbrante corona.*

# El camino de la gloria



Vosotros habéis oído hablar muchas veces de los hombres que llegaron a la celebridad. Pero tal vez no habéis pensado cómo llegaron allí y qué camino tuvieron que recorrer antes.

S. Pío X, que era hijo de un humilde alguacil pueblerino, llegó a ser Papa, después de muchos sacrificios y trabajos. Cuando era pequeño tenía que andar a pie un largo camino para ir a dar clase.

Stephenson, el inventor de las máquinas de vapor, era hijo de un minero y tuvo que trabajar mucho tiempo en este oficio.

Tintoretto, un pintor notabilísimo, cuando era joven trabajaba en una tintorería.

Trabajando mucho, con diligencia y perseverancia, los hombres grandes se abrieron camino en la vida y llegaron a la celebridad.

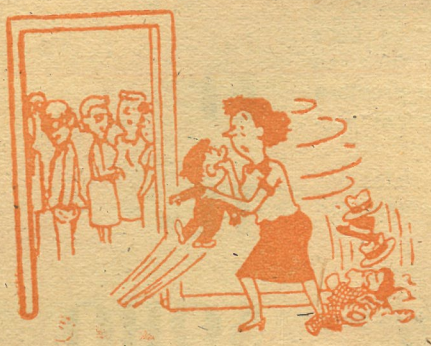
Si tú quieres ser algo, también tendrás que hacerlo así. El trabajo es el camino de la gloria terrena. Y el de la gloria imperecedera de la otra vida.

# LA VIRGEN DEL «ESCONDITE»

¿Os gusta el nombre? Pues así llaman a la Virgen en un pueblecito de Holanda. El título se debe no a que nuestra buena madre del cielo juegue con los niños a este juego, sino porque en la última guerra mundial centenares de personas se salvaron de las persecuciones que sufrían, al amparo de su bendita imagen.

Quien se esconde en su manto santo, puede estar seguro de que la Virgen le librará de todos los enemigos de su salvación.

# Página Amena



¿Se van a quedar todos Vds. a comer?

## RELOJ VIVIENTE

*No sé si alguno lo va a poner en duda, pero dicen que es verdad. Hay un niño portugués de once años, llamado Armando Martins Ricardo, que tiene el singular don de adivinar la hora exacta en cualquier momento del día.*

*Cronómetro en mano, a este niño se le pregunta qué hora es y dicen que apenas se equivoca en una décima de segundo. ¡Poca cosa! ¡Será porque retrasa un poquito! ¡Pero ya está bien!*

*Dicen que los hombres de ciencia estudian este caso tan curioso, que nadie sabe explicar. ¡Que estudien mucho, porque no sé si van a sacar algo en limpio!*

*Un borracho está indeciso a la puerta de la taberna. Se acerca uno y le pregunta:*

*—¿Qué te pasa, hombre? ¡Parece que no estás bien!*

*—Pues verás. Es que no me acuerdo si mi mujer me ha dicho que beba un litro de vino y vuelva a casa a las doce o que beba doce litros de vino y vuelva a casa a la una.*

*La niña ha cogido una "perra fenomenal" y su mamá la increpa.*

*—¿No te da vergüenza llorar de ese modo a tu edad?*

*—Pues las niñas de mi edad, ¿cómo lloran?*

## ¿SE COMEN LAS SERPIENTES?

*En el Japón hay leyes que prohiben la venta de estos animales, y, no obstante, dicen que sólo en Tokio se comen más de mil serpientes diarias, como medicina para un sin fin de cosas.*

*En la ciudad hay tiendas que se dedican a este negocio y que presentan los ejemplares más selectos en cajas de cristal.*

*¡Bueno! Dejemos a los japoneses que coman lo que quieran. Vosotros tened cuidado de que no os coma la serpiente infernal, ni os manche con su baba inmunda, al haceros caer en el pecado.*

*—Marujita, me han dicho que eres una verdadera mamá para tus hermanitos.*

*—¡Ya lo creo! ¡Como que les doy por lo menos tres palizas al día!*

*—Mamá; ese pedazo de tarta tan grande, ¿es para papá?*

*—¡No, hijo mío! Es para ti.*

*—¡Pues vaya un pedazo más pequeño que me das!*

## LA COMPETENCIA

(Con censura eclesiástica)